

## LA INNOVACIÓN, UN RETO EN LA PRÁCTICA DOCENTE (PRIMERA PARTE)

■Karla del Carmen Lara May\*

La labor docente es una actividad profesional en permanente cambio en México, tanto por su dependencia a los vaivenes de la política, como por la naturaleza misma de la función profesional que un educador desempeña dentro de su práctica. Esto sin dejar de lado que el hecho mismo de que el proceso enseñanza-aprendizaje (e-a) esté en un permanente cambio motiva a innovar sobre este mismo proceso.

Este cambio sobre el que se mueve la práctica docente conlleva a lo que expertos han denominado “la innovación educativa”. Entendida ésta como el proceso mediante el que se desarrolla la tarea educativa per se. Murillo (2017) establece que “una innovación educativa implica la implementación de **un cambio significativo** en el **proceso de enseñanza-aprendizaje**”. Debe incorporar un cambio en los materiales, métodos, contenidos o en los contextos implicados en la enseñanza.

De acuerdo a Murillo, la innovación educativa implica un cambio real y trascendente del proceso e-a, que incluye todos los momentos de la educación, desde las altas esferas donde se diseñan las políticas públicas en materia de educación y en donde se define el perfil de mexicano que se quiere, hasta pasar por la autoridad educativa quien define el modelo educativo, los planes y programas de estudio, hasta llegar al momento de aterrizar el trabajo de gabinete en un aula, instante en el que intervienen los miembros de la comunidad educativa, entendiendo a estos como personal directivo, administrativo, docente, alumnos y padres de familia.

El mismo Murillo (op.cit.) destaca los ámbitos o aspectos que deben incluirse al momento de trabajar la “innovación educativa contempla diversos aspectos: tecnología, didáctica, pedagogía, procesos y personas. Es decir, es la conjunción de elementos teóricos,

metodológicos de los recursos didácticos y de los elementos personales de cada docente”. Es importante señalar que al enfocar el presente, a la innovación como un recurso dentro de la práctica docente, al hablar de los recursos personales enfocamos la atención a los recursos propios, biográficos<sup>1</sup>, académicos y actitudinales del docente.

A partir de los párrafos anteriores, es importante establecer que, la innovación educativa a la que en este estudio se hará referencia, es la innovación que parte del aula en la interacción docente-alumno durante el proceso e-a; la innovación que se vive en la



Paisaje

\*Lic. en Ed. Especial, Especialización en práctica docente, Maestría en Formación docente, cursa maestría en Innovación Educativa. karlalaramay@hotmail.com

cotidianeidad de la práctica docente y que deriva de la necesidad de alcanzar los objetivos académicos trazados. Entendiendo que esta innovación se puede dar a partir de tres condiciones distintas, más no por ello, menos influyentes o de impacto en el proceso e-a. Estos tres elementos desde donde surge la innovación en mi experiencia son: la planeación innovadora, la causalidad del momento y la implementación de recursos didácticos innovadores.

Debe señalarse que en estos tres elementos que identifiqué como fuentes de la innovación educativa en la práctica docente no se dan aislados entre sí, ni tampoco han de ser los únicos a considerarse como motivadores de la innovación. Sin embargo, fácilmente en ellos puede acopiarse todo elemento detonante de la innovación educativa surgida desde la práctica docente.



Gráfico 1. Elementos que influyen en la innovación educativa al momento de la práctica docente. Fuente: Concepto y diseño de creación personal.

## POR QUÉ DE LA IMPORTANCIA DE CENTRAR LA INNOVACIÓN EN LA PRÁCTICA DOCENTE

El punto de partida y fin del proceso e-a es el momento en el aula, la convivencia cotidiana docente-educando y la interacción entre ellos con los recursos didácticos con los que se dispone, empezando con el aula, las herramientas de las

Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's) y las experiencias de la vida cotidiana. "La innovación surge cuando identificamos algo que no "cuadra" en la práctica educativa que tiene que ver con los aprendizajes de nuestros alumnos y su motivación". (BLANCHARD & Muzás, s/d, p. 20)

Además es de centrarse la innovación en el momento de la práctica docente porque está demostrado con las más recientes innovaciones surgidas desde la autoridad educativa sexenal, que ante la ausencia de disposición o recursos en el quehacer del docente, los resultados esperados con la innovación no se alcanzan, esto porque las reformas innovadoras no contemplan los aspectos antes señalados como la historicidad del docente, sus actitudes, aptitudes, competencias tecnológicas y profesionales, además que omiten considerar el acceso real del docente a los recursos didácticos de vanguardia, incluyendo las TIC's y la factibilidad de que los educadores dominen estas tecnologías.

Por otro lado, se debe ponderar la innovación desde la práctica docente porque el docente en su cotidianeidad, en su función diaria, en su dosificación e implementación de contenidos programáticos, se ve en la necesidad de innovar, de improvisar y de aplicar estrategias, técnicas, recursos y procesos que quizá no tenía contemplados como útiles para obtener los resultados esperados en el aula y que al ejecutarlos, desconoce que está innovando. Es señalado por autores diversos, entre ellos Hernández, Penessi, Sobrino y otros (2011, p. 315), que el docente innova: "Se ha dicho que no hay centros innovadores sino profesoras y profesores innovadores". Al respecto Blanchard y Muzás destacan que no puede haber acción innovadora en el proceso educativo sin los docentes. Agrega que ser un docente innovador no resulta por laborar en un centro educativo innovador, sino de los elementos intrínsecos y extrínsecos favorables al docente mismo.

De lo anterior surge una interrogante. ¿Para qué innovar en el aula? Blanchard y Muzás (s/d, p. 21) establecen que es "necesario que innovemos para no dejar a nuestros alumnos indefensos, trabajando en estructuras pasadas y con metodologías ya caducas, cuando ellos van a tener que vivir en una sociedad completamente distinta a aquella en la que hemos nacido sus profesores". Poco que agregar a la cita de las autoras, quizá solo la precisión respecto a que no considero existen metodologías caducas, pues en

la innovación, precisamente se trata de emplear las experiencias previas del docente para implementar metodologías exitosas en otros ambientes o crear una nueva estrategia. Por consiguiente, todo lo demás de la cita es compartido, solo este aspecto, que aunque en el contexto de la cita es aplicable, puede resultar disruptivo ante el debate innovador.

La innovación desde la práctica docente tiene su sustento metodológico, la investigación acción da este soporte teórico y metodológico. Al respecto Latorre (2005, p.7) establece que "hoy más que nunca, los profesionales y los profesionales de la educación juegan un papel en la mejora de la calidad de la educación". Para el autor, la realización de investigación desde las aulas ha permitido una mayor comprensión de lo que sucede en la práctica educativa y en el contexto en que ésta se desarrolla.

El docente debe cambiar su estructura profesional y la visión desde donde se coloca en el proceso educativo, dejar de verse como un técnico, un operativo del proceso para entender que el registro de su práctica, sobre todo, de aquello que implementa durante las crisis educativas<sup>2</sup>, son aportes a la calidad del servicio educativo. "Los docentes deben investigar su práctica profesional mediante la investigación-acción, teniendo como foco la práctica profesional del profesorado, con la finalidad de mejorar la calidad de la educación y a través de ésta transformar la sociedad" (Ibidem).

El reto de los docentes es asociar lo disociado, conjuntar lo que el sistema educativo tradicional ha separado: la enseñanza y la investigación. Para el docente en su quehacer diario, la investigación le resulta algo ajeno, distante y reservado para los grandes pensadores, una actividad 'para la cual no tiene tiempo' ni 'capacidad' pues deriva de complicados procesos y vastos conocimientos teóricos. Esta forma de concebir la investigación es errónea; indiscutiblemente la innovación demanda de conocimiento teórico, mayor compromiso del docente y un sustento profesional, así como el manejo de la metodología de la investigación, pero esto no es algo ajeno a su práctica, porque sin saberlo, frecuentemente pone en práctica una metodología, estrategias innovadoras y reservadas para resolver casos concretos en situaciones específicas, aquí está en el terreno de la metodología de la investigación-acción.

Al respecto lo explica Latorre (2005):

La investigación sobre la eficacia del profesorado tiene como foco las prácticas instructivas del personal docente (lo que hacen en el aula) y los efectos de ese hacer en el alumnado. Considera que quien ejerce como docente es eficaz cuando domina un conjunto de competencias (actitudes, habilidades, conocimientos, etc.) que permiten realizar una enseñanza eficaz.

Desde esta nueva imagen la enseñanza se concibe como una actividad investigadora y la investigación como una actividad autorreflexiva realizada por el profesorado con la finalidad de mejorar su práctica (p. 9).

La relevancia de lo señalado por Latorre es que da sustento a la innovación educativa como práctica desde el aula. Es decir, la innovación surge en el momento en que el docente innova, crea, implementa estrategias desde su currículum personal y resuelve una crisis educativa. Entonces a partir de lo expresado, la innovación se debe concebir como inherente a la práctica docente, como algo que surge desde la práctica y se soporta conforme a las teorías educativas, tal como lo establece la investigación-acción.

Sobre el particular establece Latorre que "la idea de la enseñanza como una actividad investigadora ha ido calando en el ámbito educativo, se basa en que la teoría se desarrolla a través de la práctica, y se modifica mediante nuevas acciones. El profesorado como investigador formula nuevas cuestiones y problematiza sus prácticas educativas" (2005, p. 10). Luego de lo expresado por el autor, poco hay que agregar sobre la importancia y la justificación de que la práctica educativa en el aula, es en sí misma un espacio para el desarrollo de la investigación y por consiguiente de la innovación educativa. El reto se concentra no en lograr que el docente sea innovador, sino, que registre, tome nota y busque teorías que soporten sus estrategias innovadoras, que deje testimonio y a su vez, esté acorde a un proceso conforme a un método determinado.

## ELEMENTOS QUE INFLUYEN EN LA INNOVACIÓN EDUCATIVA

Cualquier docente que ha enfrentado una crisis educativa, un reto con un alumno o una situación

disruptiva en su quehacer, sabe que no puede darse la vuelta ante el problema, que pocos espacios a donde recurrir tiene y que en el mejor de los casos, la actitud colaborativa de los consejos técnicos escolares son su mejor y más próximo apoyo de solución.

## LA PLANEACIÓN INNOVADORA

El docente debe iniciar por establecer la planeación innovadora, una vez que conoce su grupo de alumnos, conoce el perfil de los educandos y las posibles situaciones de crisis educativas, sabe dónde y cuándo se presentarán, para ello, su punto de partida es la planeación, el momento en que diseña su día a día, su principio y fin del contenido programático a desarrollar con su grupo.

Se denomina planeación innovadora porque se refiere a una planeación tipo sastre, pensada para el grupo escolar en cuestión, aun y cuando, el docente esté en una zona de confort con un grado académico y contenidos programáticos de su entero dominio; el simple hecho de que cada año sea un grupo nuevo de escolares, hace que la condición cambie, que la planeación deba tener adecuaciones apropiadas para ese grupo en particular. Esto, además de ser un deber del docente, es el momento en que inicia el proceso de investigador pues se traza una ruta para trabajar en el aula, pues, como en todo proceso científico metodológico, la improvisación no cabe, aunque en ocasiones en ella esté la solución y de este elemento hablaremos más adelante.

Por el momento debe quedar claro que la innovación educativa comienza con la planeación, con el momento en que el docente desarrolla el qué, cómo, con qué, cuándo, dónde, para qué, desde qué enfoque y otras interrogantes más que se responden a lo largo de la reacción de esta planeación y diseño programático de su práctica profesional.

## LA CAUSALIDAD DEL MOMENTO

Cuando se habla de la causalidad del momento se pretende otorgar un valor y reconocimiento a estos actos circunstanciales, dotados de cierta improvisación que se dan en la cotidianeidad del aula, cuando el docente debe echar mano de recursos con los que cuenta pero que no están proyectados para el momento educativo en particular. La causalidad está



Autorretrato

presente en todo momento en el aula.

El reconocimiento de circunstancias que alteran el curso de la planeación programada no implica desprecio por el método y una metodología que lleve al trabajo técnico y profesional, significa que, en ocasiones, echar mano de esta improvisación permite resolver algunas crisis educativas en el aula.

Del mismo modo, se debe tener una sensibilidad desarrollada para reconocer en los alumnos esos momentos en donde el aprendizaje no se está concretando, porque es ahí donde el profesionalismo del docente permite salvar la crisis educativa. Permite que los alumnos alcancen las metas programadas, aunque tal vez no sea necesario, sí es oportuno señalar que no se debe abusar de la causalidad, que no es un recurso como tal, pero que en ocasiones es la solución y que al ser registrada se puede convertir en una innovación educativa.

## RECURSOS DIDÁCTICOS INNOVADORES

Hablar de recursos didácticos innovadores implica

llevar al extremo la creatividad del docente y poner en aplicación todas sus capacidades profesionales, personales y docentes. Es quizá el elemento de mayor impacto en la innovación educativa con resultados eficientes. La planeación demanda establecer recursos didácticos, éstos deben ser innovadores para el momento. No se trata de entender por innovadores como recursos siempre nuevos o diferentes; los recursos didácticos innovadores son aquellos que resultan exitosos en el contexto del proceso educativo en particular.

Los recursos didácticos innovadores parten de que son de la medida exacta para el logro de los objetivos educativos, su utilización es determinante en el proceso educativo y es vital en la investigación-acción educativa, que se registre su desarrollo, la implementación, las variables y circunstancias bajo las que operó y la eficacia de sus resultados.

Debe entenderse que los recursos didácticos innovadores pueden ser todo aquello que despierta el interés del alumno, que contribuye a la construcción del conocimiento en el educando y facilita su apropiación del conocimiento. Desde esta perspectiva, tan innovador es el uso de las TIC's como puede ser la interacción con un juguete artesanal como el trompo o el balero; lo mismo opera la manipulación de objetos que la representación de un sociodrama o la elaboración de una expresión artística. El universo de lo que puede ser considerado como un recurso didáctico innovador es extenso, por lo que debe entenderse que no es lo moderno de éste, sino el valor que cobra en el proceso educativo dentro del aula.

La selección del recurso didáctico es propiamente la implementación de una innovación educativa iniciada en la planeación. Debe tenerse presente que el recurso didáctico implica por antonomasia la implementación de una estrategia basada en un método.

Cuando se habla de recursos didácticos se habla del todo en el momento mismo de la práctica docente; el qué de la enseñanza, pero también del cómo y el con qué y para qué. Los recursos didácticos no son solo la implementación de herramientas, materiales, recursos de las TIC's o cualquier otra cosa más, son la implementación a partir de una estrategia surgida con un método predefinido y con la espera de un resultado en específico, por ningún

motivo debe entenderse que el elemento del recurso didáctico innovador se circunscribe al recurso material utilizado.

Sobre lo anterior Salinas, Pérez y de Benito (2008) mencionan:

Cada una de las estrategias que un profesor configura está constituida por la combinación de una serie de elementos curriculares y condiciones de aprendizaje que se presentan como únicas. La estrategia es propiedad del docente, aun y cuando en ella se integren enfoques metodológicos y técnicas didácticas pertenecientes al conocimiento pedagógico" (p. 30).

Inmejorable claridad sobre el papel innovador que tiene la práctica educativa y en particular el recurso didáctico dentro del aula. Reconociendo que no se busca la 'originalidad' sino la funcionalidad a partir de semejanzas e identidad con las teorías pedagógicas; pues indudablemente, la práctica docente tiene su cúspide en el momento en que se implementan las estrategias didácticas y se obtienen resultados óptimos con los recursos didácticos utilizados.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAROCIO Quijano, R. (2007). *La formación docente para la INNOVACIÓN EDUCATIVA*. México: TRILLAS.
- BLANCHARD, M., & Muzás, M. (s/d). *Los proyectos de aprendizaje*. Madrid, España: NARCEA.
- CARBONELL Sebarroja, J. (2016). *Pedagogías del siglo XXI, alternativas para la innovación educativa*. Barcelona, España: OCTAEDRO.
- CHAN Núñez, M. E., GALEANA de la O, L., & RAMÍREZ Montoya, M. S. (2007). *Objetos de Aprendizaje e Innovación Educativa*. México: TRILLAS.
- HERNÁNDEZ Ortega, J., PENESSI Frusio, M., SOBRINO López, D., & VÁZQUEZ Gutiérrez, A. (2011). *Las Aulas del Siglo XXI, Innovación con TIC*. Barcelona, España: ARIEL.
- LATORRE, A. (2005). *La investigación-acción, Conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona, España: GRAÓ.
- MCLUHAN, M. (1986). *El aula sin muros*. Barcelona, España: CULTURA POPULAR.
- MURILLO, A. (3 de octubre de 2017). ITESM. Obtenido de Observatorio de Innovación Educativa: [https://observatorio-itesm-mx.cdn.ampproject.org/v/s/observatorio.itesm.mx/edu-news/innovacion-educativa?format=amp&\\_js\\_&usqp=mq331AQGCAEoATgA#origin=https%3A%2F%2Fwww.google.com.mx.erSize=1&visibilityState=prerender&paddingTop=54&p2r=0&hor](https://observatorio-itesm-mx.cdn.ampproject.org/v/s/observatorio.itesm.mx/edu-news/innovacion-educativa?format=amp&_js_&usqp=mq331AQGCAEoATgA#origin=https%3A%2F%2Fwww.google.com.mx.erSize=1&visibilityState=prerender&paddingTop=54&p2r=0&hor)
- SALINAS, J., PÉREZ, A., & DE BENITO, B. (2008). *Metodologías centradas en el alumno para el aprendizaje en red*. Madrid, España: SÍNTESIS.